

Hepatitis

¿Buscas información en otros idiomas? Visita www.hivportalen.se

La hepatitis la causa un virus. Se la denomina a veces ictericia y presenta distintas variantes. Al aludir a ella como infección de transmisión sexual, normalmente se hace referencia a la hepatitis B. La hepatitis B se contagia con el coito vaginal y el sexo anal y oral sin protección. El virus también se puede transmitir fácilmente en el contacto con la sangre, bastando a menudo pequeñas cantidades. Si consumes drogas y compartes jeringuilla y aguja con un portador del virus te contagiarás de hepatitis la mayoría de las veces.

SÍNTOMAS DE LA HEPATITIS B

El virus de la hepatitis causa una inflamación del hígado y puede pasar mucho tiempo (de dos a seis meses) desde el contagio hasta la aparición de la enfermedad. Los síntomas habituales son fiebre, dolor en las articulaciones, cansancio, náuseas y falta de apetito. Como la infección ataca al hígado, la esclerótica y la piel pueden adquirir un tono amarillo, aunque no necesariamente se manifiestan síntomas. La mitad de las personas contagiadas de hepatitis no notan síntoma alguno.

HAZTE LA PRUEBA DE LA HEPATITIS B

La prueba de la hepatitis B es gratuita. Se realiza mediante una muestra de sangre. Puedes ser portador de hepatitis B sin saberlo, por lo que deber realizarte la prueba si sospechas que te has contagiado. Tu pareja también debe someterse a la prueba si tú tienes hepatitis.

TRATAMIENTO

No existe ningún tratamiento específico contra la hepatitis B. Lo habitual es tratar sus síntomas. No obstante, te puedes vacunar tanto contra la hepatitis A como contra la B. La vacuna te brinda una excelente protección durante mucho tiempo contra ambos tipos de hepatitis. Si te vacunas contra la hepatitis antes de un viaje te debes aplicar todas las inyecciones de la vacuna para contar con una protección completa.

A TENER EN CUENTA CON LA HEPATITIS

La hepatitis casi siempre se cura por sí sola, pero algunas personas sufren un tipo de infección crónica y pueden permanecer durante toda la vida con el virus de la hepatitis B. En ese caso, la persona será contagiosa todo el tiempo aunque no manifieste síntomas. Si se padece hepatitis crónica, también existirá un riesgo mayor de desarrollar cáncer de hígado. Hay disponible un tratamiento médico para frenar la infección crónica.

Si estás encinta, te ofrecerán la prueba de la hepatitis durante el embarazo. El objetivo es proteger al niño contra la infección.

El presente texto fue elaborado en 2009 por la Dirección Nacional de Sanidad y Bienestar Social de Suecia, siendo su contenido examinado por HANS CARLBERG, médico jefe de la Unidad de Salud Sexual (Sösam) de la Clínica de Dermatología y Venereología del Södersjukhuset; HANS FREDLUND, profesor adjunto y médico especializado en enfermedades infecciosas del Hospital Universitario de Örebro, perteneciente a la administración provincial de Örebro; LENA MARIÖN, profesora adjunta y médico jefe de la Clínica de Ginecología del Hospital Universitario Karolinska.

Diseño gráfico e ilustración: Infab

